

Geopolítica en la cuenca del Plata

Comentario de IPS

BUENOS AIRES, 8 de octubre. —La explotación de la energía hidroeléctrica del río Paraná presenta más problemas de los que se ven a simple vista, sobre todo para la Argentina. Brasil es quien más se favorece con esas obras: en medio de un crecimiento económico sostenido, la energía hidroeléctrica se desarrollará para sortear los bloqueos que la dependencia del petróleo impone a la balanza de pagos, superando ese obstáculo, la expansión económica brasileña podría ser más estable y segura, pero los militares, la clase dominante y la mayor parte del país se encuentran de acuerdo ante esa estrategia.

Paraguay se halla en una situación más difícil. Obligado a negociar con dos socios poderosos, no puede pretender utilizar internamente la energía del Paraná, porque ello supondría la modificación sustancial del régimen.

Por lo tanto, la explotación hidroeléctrica, en el caso paraguayo, no traería aparejada una transformación inmediata de la estructura económica, sino a más largo plazo, cuando empiece a disponer de amplios saldos favorables en su balanza de comercio por haberse convertido en el primer país exportador de energía eléctrica.

En Asunción se manejan proyectos relacionados con la industria del aluminio, que ofrece una gran concentración en el uso de la energía y no implicaría, en el primer momento, una drástica modificación en la estructura productiva y social del país.

En cambio, la plena utilización del Paraná sí obligaría a modificar en el mediano plazo la actual estrategia económica argentina, caracterizada por un lento crecimiento de la economía y, sobre todo, de la industria manufacturera.

El pleno uso del Paraná significaría la construcción del ambicioso proyecto del Paraná medio, con mayor capacidad que Yacyreta y Corpus juntos. El primer paso para iniciar la construcción de la cadena ya se dio, cuando el gobierno de Carter levantó las restricciones que pesaban para el financiamiento de Yacyreta, adoptadas en un principio, aparentemente, por aspectos relacionados con la cuestión de los derechos humanos.

Semejante potencial hidroeléctrico, para un país de 26 millones de habitantes, supone un crecimiento económico muy acelerado. Esa perspectiva parece estar en contradicción con los actuales lineamientos, que destacan la expansión agropecuaria y financiera, pero que han llevado a la industria a un retroceso que le significó una pérdida de importancia relativa de cerca de 5 puntos en su participación en el producto bruto.

La contradicción para la Argentina es, pues, la siguiente: la competencia con Brasil y la construcción de las obras hidroeléctricas en el Paraná, que es una expresión de esa competencia, la enfrentan a la necesidad de encarar una política de intensa industrialización. El receso actual en las manufacturas puede ser transitorio, pero la urgencia de los plazos y el ritmo brasileño la obligarán muy pronto a revisar su actual estrategia.

EXCELSION Argentina Logró un Superávit con Holanda

BUENOS AIRES, 8 de octubre. (EFE). La balanza comercial con Holanda dio nuevamente un importante superávit a favor de Argentina en 1977, lapso en que las exportaciones a los Países Bajos superaron los 533 millones de dólares y ocuparon el primer lugar en el comercio con el exterior, seguidas por las ventas realizadas a Italia y Estados Unidos, según se informó oficialmente.

Las importaciones argentinas de productos holandeses fueron de solamente 52 millones de dólares para todo el año pasado. El saldo favorable, de más de 480 millones de dólares, tuvo su causa principalmente en las ventas de manzanas, maíz, mijo, sorgo, aceite de lino, lino, semillas de girasol y soya, fruta fresca y otros productos.